
EL EJÉRCITO DE CHILE EN EL SIGLO XX, SU DESARROLLO PROFESIONAL Y SU CONTROVERTIDA PARTICIPACIÓN POLÍTICA¹

Por

JAIME GARCÍA COVARRUBIAS*

¹ El presente artículo, fue originalmente publicado en la revista Estudios Militares XI, Universidad de Guadalajara, México, en noviembre del 2001.

* Brigadier (R) y ex director de la Academia de Guerra. Doctor en Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Pontificia Salamanca (España) graduado Suma Cum Laude, Magister en Ciencia Política de la U de Chile graduado Distinción Unánime, Diplomado del Centro de Estudios Diplomáticos y Estratégicos de Paris y de la Sociedad de Estudios Internacionales de Madrid.

PERSPECTIVAS DE HISTORIA MILITAR es una publicación orientada a abordar temas vinculados a la historia militar a fin de contribuir a la formación de opinión en estas materias.

Los artículos están principalmente dirigidos a historiadores, académicos y público general que se interesen en la historia.

Estos artículos son elaborados por investigadores de la Academia de Historia Militar, pero sus páginas se encuentran abiertas a todos quienes quieran contribuir al pensamiento y debate de estos temas.

Las opiniones contenidas en los artículos que se exponen en la presente publicación son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de la Academia de Historia Militar.

Se autoriza la reproducción del presente artículo, mencionando la Perspectiva de Historia Militar y el autor.

La dirección de la revista se reserva el derecho de edición y adaptación de los artículos recibidos.

ABSTRACT

This article posits that the military prestige of the Chilean army, which dates back to the 19th century, resulted in a development whereby the Chilean society assigned it a latent role beyond its constitutional mission. Later, during the military government (1973-1990) this latent role is transformed and legitimized once it became codified into a new constitution. However, with the return of democracy in 1990 they were effectively eliminated with the constitutional reform of 2005.

KEY WORDS

Chilean army, latent and manifest roles, military government, democracy and transition to democracy

INTRODUCCIÓN

El estudio de la esencia y evolución de las instituciones castrenses es un tema de particular interés y muy dificultoso de tratar puesto que un ejército es un complejo militar, político, jurídico y sociológico a lo menos. Por tanto, se derivan múltiples facetas que es menester estudiar para conocer y luego poder interpretar con alguna certeza, lo que se conoce como el ethos de una institución militar.

El Ejército de Chile en su genealogía, historia y evolución tiene muchos aspectos comunes con el resto de las instituciones militares de la región. Sin embargo, hay elementos específicos, básicamente derivados de sus propias circunstancias, que le han ido concediendo matices distintivos.

Como la historia del país lo comprueba, primero el Ejército y poco después la Marina son fundacionales, esto es, nacen junto al Estado independiente y por esa razón se confunden con su historia y símbolos. Sin embargo, esta situación no surge por generación espontánea, sino que se viene gestando desde la Colonia, cuando el ejército monárquico cumplía, entre otras, tareas militares, políticas, educativas y en el desarrollo nacional. Al producirse la Independencia, se genera un vacío en la sociedad y es precisamente el ejército patriota quién continuará cumpliendo esos papeles.²

Del rasgo fundacional precedente se derivan ciertos roles que identifico como manifiestos y latentes.³ El rol manifiesto es la misión constitucional de las fuerzas armadas con expresión legal en la carta fundamental y las leyes. Por su parte, el rol latente es el que está en el “inconsciente colectivo” de la ciudadanía y se deriva de las variadas actividades que el ejército colonial primero, patriota después y moderno posteriormente, hacen en beneficio de la sociedad produciendo una marca indeleble en ésta, que se ha transmitido generación por generación. En tal sentido, la sociedad chilena comienza a reconocer en los institutos castrenses una cierta obligación con ella, más allá de lo que esté dispuesto en la carta fundamental. Lo mismo ocurre en el orden moral con la iglesia, la que su rol ni siquiera aparece en la constitución, pero nadie puede desconocer, que aún en las actuales circunstancias desmedradas, parte de la población respeta y valora.

Precisamente, los constituyentes de la carta constitucional de 1980, lo que trataron de hacer – más allá de que se concuerde o no– fue interpretar el rol latente, institucionalizarlo y convertirlo en “Manifiesto”. Esto es darle un status jurídico y así enmarcarlo en márgenes precisos. Por ejemplo, el consejo de seguridad de nacional se

² Durante la Colonia la autoridad política, era al mismo tiempo militar (Intendente y Comandante General de Armas). Por su parte, en el lugar donde se instalaban fuertes o cuarteles militares nacía una ciudad. El rol educacional – por imperativo del Estado - se llevó a efecto hasta bien avanzado el siglo XX. Este tema lo he tratado más ampliamente en García Covarrubias, Jaime, "Algunos fundamentos de las relaciones civiles militares en Chile", *Boletín de la Asociación de Ciencia Política*, volumen 2, 1992.

³ En la definición de estos conceptos recojo, aunque con otra interpretación las funciones latentes y manifiestas de Robert Merton. Otros autores han usado esta conceptualización como Lopez Silva, Claudio, “Fuerzas Armadas en el Tercer Mundo”, *Memorial del Ejercito*, 356, 1970. Más información en Merton R, *Social theory and social structure* (1957).

constituía así en una apropiada instancia para encauzar hacia el presidente de la república la opinión de las fuerzas armadas (FFAA).

La integración y consecuencias de los rasgos precedentes ha contribuido a fortalecer el rol latente constituyéndolo en el punto de central de estudio e investigación de la relación entre los militares y sociedad. A nuestro juicio, no es posible entender la relación civil – militar o su variante político – militar en muchos países de América Latina soslayando esta variable de estudio.

Este trabajo, apoyándose en los conceptos anteriores y a través de un recuento histórico, pretende describir el desarrollo profesional que ha tenido el Ejército de Chile en el siglo XX y su participación política, que incluye un gobierno de 17 años, y ante el cual la ciudadanía chilena tiene opiniones que la dividen hasta hoy.

1. EL ESCENARIO HISTORICO Y LA CONSOLIDACION DEL ROL LATENTE

1.1 El Prestigio militar y la nueva organización del Ejército (Siglo XIX - XX)

El reconocimiento que la ciudadanía concedió a las Fuerzas Armadas chilenas, como instituciones que excedían el rol propio y natural de la defensa, se fraguó a lo largo de la historia donde las instituciones castrenses se fueron validando en diferentes campos del quehacer nacional.

Chile tuvo guerras o conatos durante todo el siglo diecinueve por lo que la organización militar inicial fue determinada por experiencias recogidas en el campo de batalla. Como ejemplo elocuente cito: guerras de la independencia, expedición libertadora al Perú (1822), guerra a muerte (1819-23), incorporación de Chiloé (1824-26), revolución (1830), combate a guerrilleros apellidados los Pincheira (1832), guerra contra la Confederación Perú-boliviana (1836-39), revoluciones (1851y 1859), guerra contra España (1865-66), pacificación de la Araucanía, Guerra del Pacífico (1879-1884) y la cruenta Guerra Civil de 1891. Prácticamente, no hubo treguas entre 1810 y 1891. Como saldo de prestigio militar, quedó el lema del Ejército hasta hoy de “Siempre vencedor jamás vencido”.

En consecuencia, la formación de los oficiales del Ejército y de la Marina durante el siglo pasado, estuvo determinada por una gran cantidad de guerras y conflictos por lo que estamos en condiciones de afirmar que la formación profesional se gestó, principalmente, en el propio campo de batalla. Pese a la necesidad por instalar una Escuela Militar formal, ésta no se consolidó lo suficiente, estando permanentemente sujeta a reformas o incluso a su suspensión. Por lo tanto, los militares, al menos en su mayoría, no eran profesionales dotados de conocimientos sistemáticos como se acostumbra en la actualidad. Eran más bien combatientes aguerridos, con fuerza física, disciplinados, proclives al orden, sin grandes conocimientos en táctica, ni menos en estrategia, con habilidad para el empleo de las armas y el caballo. Como en todo, hubo excepciones de oficiales que hicieron cursos en Europa, pero fueron los mínimos. Por ello, tras la evaluación de la Guerra del Pacífico (1884) los gobiernos liberales de la época contrataron a los militares alemanes para reorganizar y modernizar al Ejército de Chile. Se decide abandonar la escuela francesa y adoptar la alemana, como consecuencia del triunfo de los germanos en Sedán y por la actitud de Francia de apoyar a los peruanos durante la Guerra del Pacífico.

Desde una perspectiva política, es posible que el Ejército haya quedado con un vínculo mayor con el sector más conservador de la sociedad, desde la segunda mitad del siglo pasado, luego de la derrota propinaba por parte de los pelucones (conservadores) al

bando pipiolo (o liberales) en la batalla de Lircay (1831) y producto de la expulsión de los derrotados que obligó al General Freire y a sus seguidores a abandonar las filas castrenses. Con la Marina ocurre algo similar, pero más bien por la fuerte influencia inglesa que fueron los que fundaron el comercio en el puerto de Valparaíso.

Con el objeto de optimizar la capacidad del Ejército al término de la Guerra del Pacífico se contrató en noviembre de 1885 al capitán prusiano Emilio Körner Henze, prestigioso profesor de artillería e ingenieros en la escuela de Charlottenburgo. Se le concede el grado de teniente coronel y se le autoriza para usar el uniforme chileno. Desde su llegada contó con la colaboración del Sargento Mayor Jorge Boonen Rivera, un eminente oficial de artillería de gran preparación y clarividencia. Ambos, redactaron una historia militar que tuvo como resultado un acertado diagnóstico de la situación militar chilena con la consiguiente proposición de las medidas para corregir las anomalías detectadas.⁴

El argumento central del proyecto fue actualizar y adaptar la organización y práctica del Ejército a los nuevos conflictos. Para esta tarea, Körner, tenía notable prestigio al anotar en su biografía la victoria de la reciente guerra de 1870 contra los franceses.⁵



El prusiano Emilio Korner con uniforme chileno, autorizado por el gobierno chileno

Sin embargo, la llegada de los alemanes a Chile y desde acá al resto de América, no tuvo un afán puramente filantrópico, sino que contaba con un substrato hegemónico y geopolítico. En efecto, la intención de sustituir la influencia francesa y fomentar intereses

⁴ Paralelamente a la contratación de la legación militar alemana, el gobierno de Chile resuelve enviar una comisión de educadores a Alemania y Suecia, para importar el sistema educacional alemán. Es importante subrayar que junto a los militares prusianos arribaron a Chile dos militares suecos, un danés, un inglés y un ruso.

⁵ Hay autores norteamericanos que se han referido a la etapa de profesionalización de los ejércitos en la región con bastante acierto. En ellas analizan los aspectos comunes que hubo como asimismo las diferencias. Se sugiere ver: Samuel Fitch in *The Armed Forces and Democracy in Latin America*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 1998. Brian Loveman in *For la Patria*, SR Books, Delaware, 1999 y Frederick Nunn muy ampliamente en sus diferentes libros como de *Time of generals: Latin American Professional Militarism in World Perspective*, Lincoln University, 1992. *The military in the Chilean History, Essay on civil military relation 1810-1973*, Albuquerque, University of New Mexico, 1976 y *Chilean Politics 1920-1931*, Albuquerque, University of New Mexico, 1970.

comerciales de diversa índole en el continente, unidos a la posibilidad de vender material de guerra y proveer maquinarias para industrias nacientes eran sin lugar dudas motivaciones innegables para los germanos. De esta manera, a juicio del investigador húngaro Ferenc Fischer, profesor de la Universidad Janus Pannonius de Pécs (Hungría), la rivalidad europea entre Francia y Alemania se trasladó a nuestro continente ya que la intención alemana era a través de la influencia en Chile, penetrar posteriormente en el resto de los países.⁶

Como soluciones para el mejoramiento castrense, se resuelve reestructurar los planes y programas de la Escuela Militar, crear la Academia de Guerra (1886) para preparar oficiales para los altos estudios militares y la Escuela de Clases (1887) para formar a los suboficiales.

Es importante destacar que todas las innovaciones de Körner eran muy esperadas entre los oficiales de mayor preparación y se comentaban en los corrillos castrenses. Con el objeto de canalizar esas inquietudes se había fundado el Círculo Militar con la tarea de generar, a su vez, la revista militar en febrero de 1885. En ese medio, se publicaban los estudios de los oficiales con inquietudes de perfeccionamiento, como las ideas reformadoras procedentes de Europa.

Sin embargo, el proyecto Körner no estuvo ausente de críticas. Desde el interior del Ejército, el que fuera más tarde general Carlos Sáez Morales, llegó incluso a publicar un artículo en el Diario "El Sur" con ácidas opiniones acerca de la "prusianización" excesiva y de la imitación que se hacía de otra realidad. Es interesante aclarar que las críticas no iban destinadas a Emilio Körner, a quién el autor admira, sino que a sus exégetas que, a juicio de Sáez, exageraron el proceso copiando reglamentos y uniformes, ésta última medida tomada a partir de 1904.

En esa misma época, surgió un fortalecimiento del papel del Ejército en el desarrollo nacional, básicamente, con el impulso a la instrucción primaria en los cuerpos de tropas. De esa forma, se colaboraba a superar el analfabetismo reinante en Chile en aquellos tiempos. Es necesario recordar que, desde 1843, existían escuelas primarias que funcionaban a cargo de oficiales subalternos con la colaboración de profesores primarios. Para mejorar lo existente se fundó la Dirección General de Instrucción Primaria del Ejército en 1887. Poco después en 1888, se dispuso por decreto la instrucción militar obligatoria en los internados y escuelas primarias del Estado. Con esta medida la influencia militar en la formación del ciudadano resultaba evidente.

Luego de finalizada la revolución de 1891, que había dividido al Ejército y a la Marina, las cosas se facilitan enormemente ya que la tarea de reforma militar se materializa en un ejército que había sido disuelto y que ahora estaba conformado por

⁶ Se ha publicado un libro en Hungría del Profesor de la Universidad de Pécs, Dr. Ferenc Fischer, Jefe de la Cátedra de Historia Moderna e investigador de la "prusianización" de las FF.AA. chilenas. El libro se titula: *El modelo militar prusiano y las FF.AA. de Chile, 1885-1945*, editado por la Empresa University Press, Pécs, Hungría. He conversado con el Dr. Fischer, quién ha investigado por largos años este tema, en documentación que se encuentra en Alemania. Consta al profesor Fischer, que el año 1927 el gobierno de Ibáñez contrató a dos mayores de la policía alemana (Karl Pfeffer-Wildensbruck y Schmitz-Voigt) para organizar Carabineros similar al modelo alemán. La comisión duró solamente dos años terminando por razones presupuestarias. Más tarde, durante la II Guerra Mundial el May Pfeffer-Wildensbruck, fue el último comandante de las tropas alemanas en Hungría, rindiéndose a los soviéticos en 1945.

oficiales provenientes del bando vencedor y, además, formados militarmente en el campo de batalla y no en la Escuela Militar. En consecuencia, se parte de "cero" con la gran reorganización o "segundo impulso" al proceso de modernización iniciado en 1885. Esta decisión es correlativa con la refundación del Ejército el 2 de enero de 1892, con una dotación de 6000 plazas y principalmente con oficiales que se habían incorporado al bando congresista. En este período la influencia alemana fue muy gravitante debido a que 31 instructores alemanes se establecen en Chile entre 1896 y 1898. Entre 1895 y 1913, se enviaron 133 oficiales a estudiar a Europa. En 1914, por ejemplo, se encontraban cerca de 70 oficiales en Alemania, para un ejército que no tenía más de 800 oficiales.

En septiembre de 1900, se disuelve la Guardia Nacional y se dicta la Ley de Reclutas y Reemplazos, que venía gestándose desde 1892, con lo que se estrena el servicio militar a contar del primer día de agosto de 1902. Este hecho configuró al Ejército de Chile con la modalidad de pueblo en armas, manifestándose a partir de ese momento un fuerte vínculo entre la sociedad y el Ejército. De acuerdo a la ley, se llamaron a cumplir con instrucción militar obligatoria a ciudadanos que tuvieran 20 años de edad.

Como resultado de la modernización de Körner que acentuaba la preparación científica, se pudo apreciar en el corto plazo un resultado concreto, cual es el nacimiento de la aviación militar dependiente del Ejército, el 7 de febrero de 1913. El primer personal se instruyó en Francia y Chile, demostrando así que se estaba capacitado técnicamente para participar de este nuevo ingenio que había debutado en la Guerra Italo - Turca.

Hechos notables jalonarían a esta naciente especialidad del Ejército, tales como el cruce de la Cordillera de los Andes por el teniente Dagoberto Godoy (1918), el doble cruce del teniente Cortínez (1919) y el vuelo Santiago - Río de Janeiro en 1922, de los tenientes Aracena y Barahona, que sólo fue exitoso para el primero. Finalmente, en 1928, el Ejército crea la Dirección General de Aviación y en 1930, al fusionarse la aviación militar y naval nace la Fuerza Aérea Nacional, posteriormente Fuerza Aérea de Chile.

Paralelamente, el Ejército envió comisiones a diversos países del continente para reorganizar las escuelas militares o las academias de guerra. Es el caso de El Salvador, Ecuador, Colombia, Honduras, Guatemala y Nicaragua. Además, fueron contratados oficiales en retiro en Bolivia, Colombia, Paraguay y Venezuela.⁷ La influencia de Chile, y a través de éste la prusiana, se proyectó por toda la región. En alguna medida, este notable protagonismo militar en Hispanoamérica contribuyó a formar en los integrantes de nuestro ejército, un grado importante de autorreferencia y orgullo que perdura hasta hoy.

Al finalizar la primera gran guerra, el Ejército de Chile asimiló las enseñanzas y experiencias del conflicto, formándose un oficial con las concepciones estratégicas y tácticas que surgieron del Marne, Verdún o lagos Masurianos. Uno de los estudios más completos lo elaboró el general Sáez, ya en retiro, cuando en 1933 publica un libro titulado "Estudios Militares" donde compila artículos que publicara desde 1911.⁸

Estas situaciones precedentes fueron consolidando en un marcado prestigio social de las FFAA, lo que redundó en una percepción por parte de la población en el sentido de que las FFAA eran fundamentales para la sociedad.

⁷ Se recomienda la obra de Arancibia Clavel Roberto, *La influencia del ejército chileno en América latina*, CESIM, Santiago, 2002.

⁸ Sáez, Carlos, *Estudios Militares*, Imprenta Leblanc, Santiago, 1933.

En 1920, durante la movilización llamada con sorna “la guerra de Don Ladislao” quedaron en evidencia las serias falencias de material que tenía el ejército.⁹ Décadas más tarde, tuvo dos crisis importantes con sus vecinos. La primera con Perú (1974) y la más grave con Argentina (1978). En esta última oportunidad se estuvo muy cerca de llegar a una guerra, la que fue impedida por la intervención de la Santa Sede y el buen manejo político y diplomático del gobierno de la época.

Los años noventa del siglo XX fueron el inicio de la inserción de las FFAA en el sistema democrático estrenado el 11 de marzo de 1990. El ejército elaboro, a partir de las clases magistrales dictadas por el comandante en jefe general Pinochet en los años 1992 y 1993, el denominado Plan Alcázar (1994) que diseño la modernización del ejército para el siglo XXI.

1.2 Las FFAA y su actuación política en la primera mitad del siglo XX

Desde la primera década del siglo se produjeron situaciones que dejaban en evidencia una preocupación del ejército por los acontecimientos políticos. Entre 1924 y 1925 ocurrieron situaciones de inestabilidad política con activa participación del ejército y la marina. En 1924 un golpe militar lleva a una junta militar-naval transitoriamente al poder y en 1925, otro golpe militar ahora de oficiales más jóvenes devolverá la presidencia al depuesto presidente Arturo Alessandri.¹⁰

Entre 1927 y 1931, ejercerá el poder el general Carlos Ibáñez. Después de la caída de este último vendrá un período de inestabilidades. Luego que cae el presidente Juan Esteban Montero mediante un golpe se instaura la llamada República Socialista, que durará 100 días, con participación de civiles y apoyo del Ejército. Finalmente, en 1932 el general Bartolomé Blanche devolverá el poder a los civiles y renunciará ante la presión del general Pedro Vignola (comandante de la I División en Antofagasta al norte del país) quién encabeza un movimiento de militares llamado “civilista” rechazando la intromisión de la institución en materias políticas. Entre 1932 y 1938, bajo el gobierno de Alessandri el Ejército recuperará su carácter apolítico por la intensa labor de los comandantes en jefe, particularmente el general Oscar Novoa Fuentes.¹¹

⁹ Se trató de una movilización al norte del país con motivo de un artificial conflicto con Bolivia alentado por Ladislao Errázuriz (Ministro de Interior de Juan Luis Sanfuentes) por razones políticas internas.

¹⁰ La junta militar de 1924 pasa a la historia porque hace dictar en 24 horas todas las postergadas leyes sociales que beneficiaban a los trabajadores de Chile.

¹¹ Esta situación es particularmente grave en el Ejército, ya que éste había estado expuesto mayormente a las conspiraciones. Durante ese período ejercieron el mando los generales procedentes del Arma de Artillería Pedro Vignola (Dic 32 – Dic 33) Marcial Urrutia (solo 3 meses) y Oscar Novoa (34-38). Sin embargo, este último realizó una gestión de mando disciplinaria basada en su gran prestigio profesional y autoridad.



Generales Carlos Ibáñez, presidente entre 1927-1931 y Oscar Novoa, quien recupera la normalidad institucional entre 1934-1938

No se puede pasar revista al peso histórico del Ejército de la presencia política en Chile, obviando la relación con el Partido Comunista.¹² El conflicto entre Ejército, Marina y Policía de Carabineros con el Partido Comunista (PC) es de larga data y explica muchas situaciones posteriores. Su origen se encuentra en la actitud rupturista con el Estado (del cual las fuerzas armadas forman parte) que el partido tiene en su definición ideológica, desde su fundación. Haciendo algo de historia, recordemos que este partido nace bastante temprano en Chile, pero oficialmente se estrena en la Convención de Rancagua (1922) donde se acuerda lo siguiente: acentuar el proceso bolchevique, destruir sistema capitalista burgués, emancipación del proletariado por la vía revolucionaria no democrática y definir a los “soviets” como el sistema de participación a adoptar. Por cierto, todas acciones muy controversiales para las fuerzas militares.

Durante los primeros años de vida, este conglomerado cambiará de nombre en varias oportunidades, para eludir las restricciones que se le imponían por su participación en acciones que las autoridades estimaban eran atentatorias contra la institucionalidad.

Los años veinte y treinta del siglo XX, fueron de fuertes convulsiones sociales y de enfrentamiento ya que las organizaciones obreras comienzan a organizarse y además sobreviene una grave crisis económica internacional que azota fuertemente a Chile. Entre 1921-1922 la producción del salitre cae en 60% y las exportaciones en 50%. En 1922 se cierran 70 oficinas salitreras y alrededor de 20.000 mineros emigran al centro del país. Graves enfrentamientos con varios muertos ocurrirán en San Gregorio (1921) La Coruña (1925) Asalto al Regimiento “Esmeralda” (Copiapó) por parte de un grupo comunista y destrucción por Carabineros de la sede del Partido Comunista (1932). Poco más tarde, ocurren los hechos de Ranquil en el centro sur (1934). En todos estos incidentes hubo varios muertos y, si bien es cierto, que no se puede asegurar en toda la intervención directa de comunistas, se puede afirmar que ya sea por intermedio de la Federación Obrera de

¹² Sin embargo, con el Partido Socialista las relaciones han sido diferentes. Si bien existió un duro enfrentamiento a raíz de la intervención militar de 1973, también habría que consignar que oficiales del Ejército y Fuerza Aérea participan en la fundación del partido. Incluso, el coronel Marmaduke Grove se transformó en un caudillo histórico del partido. Para profundización se sugiere de Díaz, Jose Luis, *Militares y Socialistas en los años veinte*, Universidad Arcis, Santiago, 2002.

Chile (FOCH) donde había presencia de militantes comunistas o por imperativo de la dirección del partido hubo algún grado de comprometimiento del partido en los acontecimientos. Producto de estos hechos y otros menores donde las FFAA y Carabineros deben actuar por mandato del Estado, se plasma una confrontación entre éstas y el Partido Comunista.

Caso aparte, es la sublevación de la marinería en 1931 en el puerto de Coquimbo. Para ser riguroso, habría que señalar que, según algunos investigadores y cronistas de estos hechos, en su origen este movimiento no estuvo ligado al PC, estando netamente motivado por demandas económicas. Sin embargo, más tarde cuando el movimiento ya fracasaba por intermedio de la FOCH, militantes comunistas intentan controlar o influir en el movimiento.

En 1938, los comunistas forman parte del gobierno del Frente Popular, pero no aceptan cargos ministeriales, sino que puestos menores. Más tarde, apoyarán las candidaturas de Juan Antonio Ríos y González Videla, pero se distanciarán para definitivamente ser marginados del sistema democrático por medio de la Ley de Defensa de la Democracia el 3 de septiembre de 1948, donde las FFAA y Carabineros recibieron la orden de dar cumplimiento a esta ley, apresando y trasladando a los dirigentes comunistas a la aislada localidad nortina de Pisagua.¹³

Otro hito que explica la compleja relación entre el Ejército y el Partido de la hoz y el martillo es el llamado “Informe Berguño”. En efecto, en 1941 el presidente Pedro Aguirre Cerda ordena al Director de Educación Física, Primaria y Cultural del Ejército, General de Brigada Jorge Berguño que visite la zona de los minerales de carbón (Lota, Coronel y Lebu) y le elabore un informe de la situación imperante. Después de un extenso trabajo, el General Berguño entregó un completo informe donde da cuenta de que la baja de la producción se debía a indisciplina laboral y el manejo político de los sindicatos. Allí, además, deja en evidencia la organización del partido comunista en la zona y su acción en contra de los intereses del gobierno, lo que significó que fuera debatido en la Cámara de Diputados en junio de 1941. Sin embargo, el informe no quedó sólo en la denuncia ya que fue más allá y entregó valiosas proposiciones para mejorar la calidad de vida de los trabajadores, lo que fue reconocido por el gobierno del frente popular.¹⁴

¹³ Los comunistas son enviados a Pisagua (en el norte) a un campo de prisioneros. Por razones de orden interno también el Ejército y Carabineros actúan contra el movimiento nacistas (no se identificaban como nazistas). En esa oportunidad, mueren en enfrentamiento con Carabineros 61 estudiantes nacistas en el edificio del Seguro Obrero y en la Universidad un carabinero y 6 estudiantes.

¹⁴ El informe fue ampliamente recogido en el Diario “El Mercurio” de 25 y 31 de Julio de 1941.



General Jorge Berguño autor del informe sobre la crisis en la zona del carbón

Incluso, mediante un documento oficial la institución militar intentó protegerse de lo que entendió como una campaña destinada a debilitar los símbolos patrios, mediante una campaña de la chilenidad iniciada en el mes de julio de 1941.

Posteriormente, esta idea se generalizó a las otras instituciones y establecimientos de instrucción pública

En esa misma época, ante los actos irregulares que se producían en las elecciones el gobierno promulgó una ley entregando la fiscalización de los actos eleccionarios a las Fuerzas Armadas, quiénes por medio de los Jefes de Plaza garantizan el cumplimiento de las normas. Esta presencia militar en las elecciones perdura hasta hoy, siendo muy bien recibida por la ciudadanía que efectivamente aprecia la presencia de militares, marinos y aviadores como garantía de orden y seguridad.

1.3 El papel de las FFAA durante la guerra fría.

Al término de la segunda guerra mundial y al producirse la división del mundo en dos bloques antagónicos, Chile al igual que el resto de los países del continente queda alineado tras los EE.UU. de N.A.

En 1947, se firma en la ciudad de Río de Janeiro el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). Lo subscriben, además de nuestro país, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, EE.UU., Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Estos países acuerdan permanecer unidos dentro de un sistema compatible con las Naciones Unidas, reafirmando los acuerdos que tiene para el mantenimiento de la paz y seguridad internacional en el ámbito de la región. Tiene el compromiso de la solución pacífica de las controversias y resuelve proveerse ayuda recíproca efectiva frente a los ataques armados. Todos estos acuerdos ligaron a Chile al bloque occidental y por ende a los EE.UU. quiénes ejercieron un liderazgo efectivo en la región.

Consecuente con esta alineación, nuestro país firmó con Washington en abril de 1952, el Pacto de Ayuda Militar (PAM), acuerdo bilateral que permitía que los EE.UU. proporcionaran ayuda técnica, económica y militar con el fin de vigorizar la seguridad mutua y la defensa individual y colectiva del mundo libre, facilitando la participación efectiva de los países en el sistema de seguridad colectiva de las Naciones Unidas.¹⁵

Los primeros contactos docentes con el ejército norteamericano y que derivarían en una nueva influencia, luego de la alemana, ocurren terminada la primera guerra mundial. Por ejemplo, la Fuerza Aérea envió pilotos en plena segunda guerra mundial a instruirse a Corpus Christi (Texas) en el año 1943. Sin embargo, es en 1946 cuando comienzan los intercambios en el entorno del alineamiento de lo que sería llamado "guerra fría". En ese año, se enviaron oficiales a cursos de las Armas, esto es infantería (Fort Benning), blindados (Fort Knox), artillería (Fort Sills), ingenieros (Fort Belvoir) y comunicaciones (Fort Montmouth) y servicio de estado mayor (Fort Leavenworth).

A inicios de 1946, arribaron los primeros tanques y se conformaron los destacamentos blindados. Importante papel en este período le cupo al Ministro de Defensa y Comandante en Jefe del Ejército General Guillermo Barrios Tirado, (1947-49) distinguido oficial con estudios en Francia y muy partidario de los aliados durante la segunda guerra mundial.



General Guillermo Barrios Tirado, Comandante en Jefe y Ministro de Defensa, entre 1946-1950.

Un hecho particularmente importante en julio de 1947, fue la aprobación del nuevo Reglamento Orgánico del Ejército que disponía estudiar y redactar la “Doctrina de Guerra del Ejército”, sobre la base de la “Doctrina de Guerra Nacional” establecida por el Consejo Superior de Defensa. Entre otras medidas trascendentes obligaba a introducir los principios modernos de la conducción operativa y del mando táctico, todos conceptos de raigambre norteamericana. Con este paso se dejaba atrás la influencia alemana en los asuntos estratégicos y tácticos.

¹⁵ Remitirse al TIAR (26 artículos) concertado en 1947, aprobado legislativamente en Chile en enero de 1949 y promulgado en febrero de 1949.

Años después en 1951, se organizó la Misión Militar en EE.UU. de N.A, dedicándose a seleccionar material y reglamentación, que sirviera para el proceso de modernización de posguerra. A su vez, como parte del Pacto de Ayuda Militar (PAM) se había organizado una misión estadounidense en Santiago. Como se aprecia, en un muy corto plazo se incrementó una fuerte y decisiva relación.

Como resultado de los informes de los oficiales de estado mayor que acudían a Fort Leavenworth, a realizar estudios especiales de mando y de estado mayor, la Academia de Guerra creada en 1885, vigente y muy prestigiada hasta hoy, procedió a reformar su plan de estudios con motivo de esta nueva influencia.

Por su parte, en 1951 en la reunión de consulta de ministros de relaciones exteriores, se concede especial impulso a la seguridad hemisférica, agregándole a la Junta Interamericana de Defensa (JID) la misión de elaborar la planificación militar de la defensa común. Poco después nace el Colegio Interamericano de Defensa (CID), con la misión de realizar cursos para oficiales graduados de estado mayor de los ejércitos de la región. Son muchos los oficiales chilenos de las FF.AA. que han acudido y siguen participando en el CID. Para mayor abundamiento, la expresidenta y actual autoridad de la ONU Michelle Bachelet es ex alumna del CID y también de la Academia de Guerra del Ejército.

En los años sesenta y en el contexto de la guerra fría se daría inicio a los cursos en la Escuela de las Américas, en la zona del Canal de Panamá, para preparar personal para guerra de guerrillas tipo Vietnam, así como para capacitarlo en materias propias relacionadas con el material que se recibía de origen estadounidense dentro del PAM. Chile, participará intensamente de esos cursos asimismo como ocurrió con los otros países de la región.

En los años cincuenta y sesenta sobreviene un período de crisis interna en las FFAA con reuniones sospechosas y complots que se frustran, debido a descontento por deficientes remuneraciones y condiciones de trabajo difíciles. El hecho más importante fue un conato reivindicativo realizado en 1969 contra el gobierno de Frei Montalva llamado el “tacnazo” ya que se originó en el Regimiento de Artillería “Tacna” en Santiago y dirigido por el general Roberto Viaux.

En 1970, debido a los problemas sociales pendientes que aquejaban a los sectores más desposeídos y a la incapacidad de los gobiernos en resolverlos, la izquierda derrotó, aunque ajustadamente (aproximadamente con el 37% de los votos) a la derecha y a la democracia cristiana, asumiendo el doctor Salvador Allende acompañado de una coalición llamada Unidad Popular (UP) formada básicamente por partidos con un fuerte componente marxista. Este hecho político consolidó la “guerra fría” en la sociedad chilena y dividió al país definitivamente entre las dos lógicas en boga. No obstante, a poco andar y debido al infantilismo revolucionario de algunos sectores de la UP se originó una grave crisis política, económica y social. Con el objeto de revertir la situación, el presidente Allende en noviembre de 1972 conformó un gabinete con miembros de las FFAA conocido como “cívico-militar”.¹⁶ Más tarde, en agosto de 1973 organizó el gabinete llamado de “seguridad nacional” con los comandantes en jefes de las cuatro instituciones, con la misión entre otras, de luchar contra la subversión e imponer el orden público. Con estas incorporaciones de las FFAA a los gabinetes, con el fin de controlar

¹⁶ Se incorpora el General Carlos Prats (Cde. en Jefe del Ejército) como Ministro de Interior, el General de Aviación Claudio Sepúlveda (Minería) y el Almirante Ismael Huerta (Obras Públicas y Transporte). Se sugiere de: Ruiz Esquide, Andres, “Las Fuerzas Armadas durante los gobiernos de Eduardo Frei y Salvador Allende”, *Centro de Estudios del Desarrollo*, n.º 22, 1993. Curiosamente el presidente Allende emplea el concepto de “Seguridad Nacional” aunque la redefine en términos inversos a como se plantea el concepto por parte de EEUU.

la situación, se reconoce expresamente o “de facto” a éstas el papel de “garantes de la normalidad institucional”. Hay que considerar que con esta medida se vuelve a “incentivar” a las FFAA a participar en política contingente, después de 40 años de ejercicio puramente castrense y de marginación política contingente. Un mes después se produce la intervención militar del 11 de septiembre de 1973, después de que la Cámara de Diputados el 22 de agosto de 1973 ante la situación imperante invocaran a las FFAA. Este llamado a las FFAA por parte de una cámara propia de un congreso democrático no tiene más explicación salvo por la ingobernabilidad reinante y el reconocimiento al rol latente que señalamos en su momento¹⁷



El presidente Allende y el general Pinochet protagonistas de un controversial periodo en la historia de Chile

El gobierno militar sin duda es el hecho más relevante y el que marca – para bien o para mal – a la sociedad chilena en la última parte del siglo XX. No registraremos mayores detalles descriptivos sobre el período ya que hay ríos de tinta escritos, solamente para efectos de este trabajo rescataremos los aspectos esenciales. El gobierno militar asume después de una crisis política, económica y social que se desata durante el gobierno de la Unidad Popular. Inicialmente, la Junta de Gobierno cuenta con gran apoyo el que se va perdiendo al cabo de los 17 años, sin embargo, hacia el final de su período todavía el general Pinochet contaba con más de un 40% de apoyo. Esto último explica que el país, hasta hoy, se haya dividido políticamente en dos. Este gobierno militar, a diferencia de todos los movimientos militares anteriores, se declaró fundacional (persiguiendo metas y no plazos) y no un simple paréntesis, por lo que dictó una constitución y además intentó realizar cambios profundos, básicamente resumidos en las llamadas modernizaciones. El punto negro del proceso fue la incapacidad que se tuvo para superar los atropellos a los derechos humanos de los oponentes del régimen, lo que le provocó desprestigio en sectores internacionales y el desconocimiento de los grandes cambios realizados en el campo económico. Al amparo y en oposición al gobierno militar fue naciendo una nueva clase política.

Como saldo impactante de este período queda el asesinato de dos comandantes en jefe, los generales Rene Schneider en 1969 y Carlos Prats en 1974.

¹⁷ La Cámara de Diputados publicó un llamado a las autoridades y a las FFAA para que reestablecieran el orden el 22 agosto de 1973. Firmó la declaración su presidente diputado Luis Pareto. Este documento ha sido muy discutido y controvertido.

En este escenario, comienza en los años noventa la redefinición del rol de las FFAA después de 17 años de gobierno militar.¹⁸



Generales Carlos Prats y Rene Schneider excomandantes en jefe asesinados.¹⁹

1.4 El escenario de la defensa y los roles manifiestos: Las controversias.

Este es uno de los temas más discutidos de la transición ya que el rol establecido para las FF.AA. en la Constitución de 1980 es francamente distinto al contemplado en todas las cartas fundamentales anteriores.

Se observa, que la comisión que elaboró la Carta Magna de 1980, intentó constituir en manifiestos los roles latentes que las FFAA habían cumplido a lo largo de la historia. Esto perduro hasta el año 2005, cuando la Constitución Política es profundamente reformada y su nuevo texto es firmado por el presidente Ricardo Lagos y sus ministros.

La Carta Fundamental de 1980 en el artículo 90°, determinó quienes integran las Fuerzas dependientes del Ministerio de Defensa Nacional y les establece su misión: “Las Fuerzas

Armadas están integradas por el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, existen para la defensa de la patria, son esenciales para la seguridad nacional y garantizan el orden institucional de la República”. Por su parte, “Las Fuerzas de Orden y Seguridad Pública están integradas sólo por Carabineros e Investigaciones, constituyen la fuerza pública y existen para dar eficacia al derecho, garantizar el orden público y la seguridad pública interior, en la forma que lo determinen sus respectivas leyes orgánicas. Carabineros se integrará, además, con las Fuerzas Armadas en la misión de garantizar el orden institucional de la República”.²⁰

Este último punto, “de garantizar el orden institucional de la república” fue uno de los aspectos más controversiales ya que era inédito y, además, le concedía a las FFAA y de orden una relevancia política excesiva. Al revisar las actas constitucionales de la

¹⁸ Para una visión alternativa se recomienda de Salazar, Gabriel, *El Ejército de Chile y la soberanía popular*, Santiago, Penguin Random House grupo editorial, 2019.

¹⁹ En Anexo 1 se muestra un cuadro que sintetiza las intervenciones militares en política (crisis político – militares) durante el siglo XX.

²⁰ Constitución política de Chile, art. 90, 1980, reformada profundamente en 2005.

comisión de estudios de la carta magna de 1980, se puede apreciar que dada la cercanía de la crisis que el país había vivido, los miembros de la comisión tenían – en esta materia - puesta la mirada más en el pasado que en el futuro. En tal sentido, se pensaba permanentemente en una eventual crisis, en la forma de resolverlas y la condición de las FF.AA. de “*última ratio*”. Además, esta *sui generis* situación tiene sus raíces en el análisis politológico que se hace del concepto “orden institucional”. En efecto, se solía pensar en aquellos tiempos que al romperse el orden institucional se está en crisis y que las Fuerzas Armadas deberían actuar como lo habían hecho el 11 de septiembre de 1973. Hay que señalar que las crisis, a juicio de varios autores de ese tiempo, podían ser: crisis gubernamentales, crisis de régimen o crisis de Estado.²¹

La crisis gubernamental se produce porque la ciudadanía le retira el apoyo o la confianza a una coalición gobernante. La crisis de régimen, consiste en el socavamiento del consenso básico de las fuerzas políticas relacionadas con los procesos constitucionales vigentes y la crisis de Estado se produce cuando el funcionamiento eficaz de los poderes públicos se torna problemático o se dificulta definitivamente. Hoy, a este último se le denomina estado fallido. Sin embargo, más allá de estas disquisiciones politológicas los acontecimientos acaecidos nos indican que las FF.AA. no deben intervenir bajo ninguna circunstancia más allá su ámbito propio, siendo lo prudente que la misma institucionalidad prevea las formas o salidas a las crisis ya sea de gobiernos, régimen o de Estado.

Con todo, la misión de las Fuerzas Armadas en el contexto de la garantía del orden institucional es bastante discutida ya que la responsabilidad de garantizar el orden institucional parte desde el ciudadano individual hasta las instituciones del Estado en su conjunto, por lo que está muy lejos de ser únicamente patrimonio de las FF.AA. Con el tiempo ha quedado demostrado que el artículo 90° no fue realmente operativo, complicaba la relación político - militar y proyectaba una imagen de que la democracia chilena es incompleta.²² La reforma constitucional de 2005, ya en el siglo XXI, resolvió esta situación.

No obstante, hay otras acciones concretas que las Fuerzas Armadas, dentro del dibujo democrático, realizan en bien de la sociedad y que colaboran con el orden institucional, por ejemplo: presencia de efectivos militares en los períodos de elecciones, que garantizan el orden y normalidad del acto cívico; preocupación y aporte para resolver las llamadas fronteras interiores; ayuda en caso de calamidad pública, prestando a la sociedad, no solo el recurso humano disponible, sino también, transporte y el equipo necesario requerido, entre otras.

Otro punto de controversia en el papel de las FF.AA. se centró en la participación de éstas en el Consejo de Seguridad Nacional (COSENA) materia que se contempló en el artículo 95° de la Carta Fundamental. En este acápite se indica que este organismo será el encargado de asesorar al presidente de la República en materias de seguridad nacional.²³

Sin embargo, la letra “b” es la que causa discusión porque refiere que el consejo podrá “Hacer presente al Presidente de la República, al Congreso Nacional o al Tribunal

²¹ Conversaciones del autor con el constitucionalista y más tarde senador Jaime Guzmán Errazuriz.

²² Para informarse de la relación histórica entre políticos y militares en Chile, se recomienda el libro de Rodríguez Elizondo José, *Historia de la relación civil militar en Chile desde Eduardo Frei Montalva hasta Michelle Bachelet Jeria*, Fondo de Cultura Económica, Chile, 2018.

²³ El Consejo de Seguridad Nacional estaba integrado por ocho miembros. Cuatro de ellos civiles (presidente de la República, presidente del Congreso, presidente Corte Suprema y Contralor General) y cuatro militares, que son los Comandantes en Jefe más Director General de Carabineros.

Constitucional, su opinión frente a algún hecho, acto o materia que a su juicio, atente gravemente contra las bases de la institucionalidad o pueda comprometer la seguridad nacional".²⁴ Como se puede apreciar esta atribución excedía las funciones de asesoría y le concedía atribuciones al COSENA de poder requerir del Jefe de Estado que llame a sesión, para tratar sobre materias que -a juicio de al menos dos de sus integrantes- estarían atentando contra las bases de la institucionalidad. Se añadía, a las críticas el hecho de que a los comandantes en jefe se les dotaba de inamovilidad por espacio de cuatro años, pudiendo ser removidos por el presidente sólo con acuerdo del COSENA. Como podemos observar, la inamovilidad de los Comandantes en Jefe, su virtual empate con los miembros civiles, la capacidad de llamar a sesión del organismo, la posibilidad de determinar materias que atentan contra las bases de la institucionalidad y no sólo del ámbito de la seguridad nacional, son las atribuciones que excedían el ámbito de las instituciones armadas.

Aparte del COSENA e independiente de éste, se contemplaban tres organismos que tienen relación con materias de defensa nacional con participación de los Comandantes en Jefe. Uno es el Consejo Superior de Seguridad Nacional (CONSUSENA) con la misión de asesorar al primer mandatario en todo lo que se refiere a la seguridad de la nación y al mantenimiento de la integridad territorial. Este organismo, asimismo, coordinaba la labor de los ministerios en estas materias. Fue eliminado posteriormente por la Ley 20.424

“Orgánica del Ministerio de la Defensa Nacional”²⁵. El otro organismo que también fue eliminado por la misma ley, era el Consejo Superior de Defensa Nacional (CONSUDENA) que lo presidía el titular de defensa y se centraba en controlar las inversiones que se hacían con los recursos de la ley del cobre.²⁶ En tanto, el tercero cual es la Junta de Comandantes en Jefe de las FF.AA. quedó estipulado en la mencionada ley, como el más alto organismo asesor del ministro de defensa nacional.

Como ya lo señalamos, la reforma constitucional del año 2005 eliminó el rol de garante de la institucionalidad a las fuerzas militares, la inmovilidad a los comandantes en jefe y transformó el COSENA en un organismo solamente asesor del presidente sin la compleja atribución de “hacer presente” al mandatario.

A partir de este nuevo camino en el escenario de la defensa nacional, se comenzó la tarea de fortalecer un sistema conjunto más alineado con el mundo occidental, creándose el Estado Mayor Conjunto mediante la citada Ley 20.424.

2. LA CULTURA MILITAR CHILENA EN EL SIGLO XX

La cultura político - militar en las FF.AA. durante el siglo XX ha estado decididamente determinada por cuatro factores relevantes. En primer lugar, la pertenencia a una fuerza militar que nace paralela al Estado, con un singular sentido de nacionalidad y que por imperativo de las circunstancias ha tenido que asumir roles que exceden el ámbito propio de la defensa. En segundo lugar, un modelo de instrumento castrense preparado para resolver un eventual conflicto en un escenario muy amplio, por lo que su organización es

²⁴ Constitución Política de Chile de 1980, art. 96°.

²⁵ Lo presidía el presidente de la República con los ministros de interior, defensa, relaciones exteriores, hacienda, economía, CC.JJ. de las FF.AA., director de fronteras y límites y Jefe de Estado Mayor de la Defensa Nacional.

²⁶ Con ministros de defensa (preside), hacienda, relaciones exteriores, CC.JJ. de las FF.AA., Jefes de Estados Mayores y Jefe de Estado Mayor de la Defensa Nacional.

eminentemente cuantitativa. En tercer lugar, el alineamiento con EE.UU. que marcó la formación militar y la actuación de las FF.AA. durante parte importante del siglo y, en cuarto lugar, la influencia germana expresada en la filosofía militar y estratégica del notable pensador prusiano Karl Clausewitz, que se constituye en la fuente primaria del pensamiento militar chileno.²⁷

Todos estos fundamentos moldearon tanto a oficiales como tropa, con rasgos muy peculiares, entre los que se cuentan una muy sólida disciplina, pilar central del éxito de la gestión institucional en las diferentes tareas y misiones que ha debido desempeñar. Esta conducta, inherente a la carrera militar, fue influida mediante la influencia germana y germinó en una raza que es naturalmente disciplinada. Efectivamente, la disciplina es una impronta propia del soldado criollo aún antes de la llegada de Körner a Chile, lo que sucedió es que los alemanes la institucionalizaron, reglamentaron y le concedieron un contenido más profesional y por sobre todo rodeada de una particular formalidad. Esta aún se mantiene con bastante intensidad pese a que la influencia norteamericana la dotó de ciertos rasgos de pragmatismo y de flexibilidad.

Este rasgo, lamentablemente, impidió en oportunidades distinguir claramente entre la formalidad de la disciplina en el cumplimiento de las órdenes de cuartel, con el sentido crítico en el plano profesional que lleve a debatir y proponer alternativas creativas que mejoren lo existente. La discusión libre de temas profesionales, incluso, con opiniones contrarias a las de un superior no es frecuente, pese a que en la historia del Ejército hubo, en forma excepcional este tipo de enriquecedores debates.²⁸

Esta disciplina, a veces mal interpretada y complaciente en el ámbito intelectual, fue paulatinamente inhibiendo a los oficiales a dar libre cauce a sus opiniones sobre temas profesionales, lo que se aprecia debido a la disminución de las publicaciones y de artículos de temas profesionales entre los años sesenta y noventa con respecto a los primeros cincuenta años del siglo. Basta comparar las revistas de las respectivas Armas y la revista el "Memorial del Ejército" de épocas pretéritas para convencerse de esta evidencia. Quizás, es éste, el único alcance negativo que pudiera hacerse a esta cualidad disciplinaria de nuestro Ejército debido a que las ventajas son innegables.

Aparte de su sólida disciplina tanto a oficiales como personal de tropa, le ha adornado una motivación valórica muy gravitante, convirtiéndose en un aspecto sustantivo de su profesión. Este concepto de orden axiológico no es otra cosa que el ejercicio de las virtudes militares, enraizadas con la ética entendida como la disciplina que trata de las costumbres y conductas del hombre. Por lo tanto, habrá una simbiosis entre ética y virtudes, en todas las profesiones, adquiriendo para algunas, ciertas virtudes un carácter general y para otras un carácter específico. En suma, la jerarquización que se hace de los valores es lo que diferencia a las profesiones. En el caso del ejército, las virtudes militares principales han sido patriotismo, honor, disciplina, valor y compañerismo, estas últimas interrelacionadas en su ejercicio se expresan en lo que conocemos como identidad profesional.²⁹

²⁷ En este análisis se privilegia la fuerza terrestre. Sin embargo, se hace el alcance que en general estos aspectos involucran a las tres instituciones. La Armada tendrá una influencia inglesa importante que será matizada por la vinculación norteamericana de posguerra. La Fuerza Aérea tendrá un acercamiento e influencia mayor con USA.

²⁸ En las revistas de infantería de la década de los treinta se pueden observar debates profesionales interesantes en que aparece contrastándose la opinión de oficiales de diferente jerarquía. Hay un ejemplo que involucra al Capitán Guillermo Barrios Tirado, destacado intelectual, articulista permanente de la precitada revista y más tarde director de la Academia de Guerra, Comandante en Jefe y Ministro de Defensa.

²⁹ Las profesiones civiles también están dotadas de virtudes tales como patriotismo, honor, disciplina, valor y compañerismo. Sin embargo, no es necesario que sean valoradas al nivel de la profesión militar. O para

Fue, sin duda, preocupación castrense la eventual pérdida del carácter absoluto de estas virtudes, debido a nuevas jerarquizaciones de los valores producto de la evolución de la sociedad. Esta situación, preocupaba a las FF.AA. ya que podría acarrear el debilitamiento de la identidad profesional tradicional. Por ello, para las instituciones militares los valores y virtudes no pueden ser cuestionables ya que, entre otras razones, fundamentan el reglamento de disciplina y su aceptación y creencia son requisitos de la vocación militar.

Sin embargo, el primer alcance crítico que se puede hacer es que ha existido una tendencia castrense a creer que la jerarquización correcta de los valores es la del ámbito militar por lo que debería ser imitada o aplicada por la sociedad civil. El segundo alcance crítico se refiere a la operacionalización de los valores, lo que pasa por algo que trasciende con mucho a la condición de militar, cuáles son las pasiones propias de la condición humana. En efecto, entre otras la vanidad, el egoísmo y sobre todo la envidia, tan propia del ser humano, son obstáculos muy importantes para que una institución militar, tenga una pureza valórica "casi celestial" o ejercicio de virtudes impolutas. El militar, por cierto, también es susceptible a estas pasiones, que realmente le afectan y frecuentemente debilitan la sana práctica de las virtudes militares. En suma, el profesional de las armas si desea que su institución globalmente practique y transmita estas virtudes, debe constituirse, en forma personal, en un factor de aplicación, explicación y proyección de éstas en forma transparente, enseñando y corrigiendo a sus subalternos.

Afirmamos lo precedente en los conceptos emitidos por el entonces Ministro de Defensa Nacional General Arnaldo Carrasco, en una circular publicada en 1944 donde se refirió a aspectos tales como la disciplina, mando, vocación y, por cierto, las virtudes militares, escribiendo acerca de éstas lo siguiente: "Las virtudes militares no deben ser consideradas como meros conceptos teóricos, ellas deben demostrarse con la práctica diaria del afán del jefe por el bienestar de sus subordinados, en su doble aspecto material y moral"³⁰

Por ello, a cada profesional de las armas durante el siglo XX se le llama a hacer un esfuerzo personal por ser poseedor de las llamadas virtudes militares y perfeccionarlas.

En lo que respecta a la forma de enfrentar la vida, el militar chileno, ha sido más bien conservador con una inclinación a preferir lo ya establecido, tal como la priorización de ciertos valores y el cuestionamiento a la posibilidad del cambio. Generalmente, a medida que se avanza en la carrera se tiende a acentuar más esta condición de evitar el cambio, algo normal en organizaciones de esta categoría, ya que los más antiguos son portadores de un efecto acumulativo de experiencias, metodologías, símbolos y estructuras de poder que son reticentes a abandonar.

En relación a la vida social, el miembro de las FF.AA. estuvo ensimismado hasta bien entrado el siglo XX en su propia realidad. Hay varias razones para ello, desde sociológica hasta económicas. Esta actitud se materializa en mucha vida endógena en poblaciones militares, casinos, lugares de vacaciones comunes, colegios para sus hijos etc... Estas circunstancias, perjudicaron en algo una mejor integración con el medio civil.

La experiencia en Chile nos indica que, al menos, el ejército estuvo dotado de una continuidad de creencias que no fue afectada por las percepciones que pudieran tener sus jerarquías. Por ejemplo, hubo oportunidades en que sus mandos principales han profesado un fuerte catolicismo. En otras, en la cúpula hubo librepensadores que, incluso, fueron

mayor claridad, pueden tener otra jerarquización. Es importante enfatizar que no hay una única definición y especificación de las virtudes militares, pudiendo considerarse también otras.

³⁰ Circular ministerial, n.º 13, 18 de octubre de 1944, titulada "Mando y Disciplina".

altos dignatarios de la masonería, como el caso del destacado ex comandante en jefe y ministro de defensa general Guillermo Barrios Tirado, con alto en la orden masónica. Otras veces, se conciliaron ambos perfectamente. Lo concreto es que ha quedado demostrado que los denominados valores militares, dada su solidez, se han mantenido inalterables.

La visión estratégica del oficial de estado mayor estuvo marcada por la necesidad de resolver la hipótesis de guerra, cierta inflexibilidad respecto a las condicionantes geoestratégicas y la percepción de una determinada forma de organización militar. Esta última visión, no es sino una consecuencia de la gravitación norteamericana de postguerra, que se inscribe en un ejército masivo y eminentemente cuantitativo producto de las necesidades propias de la segunda guerra mundial, de seis años de duración y con un teatro de guerra tricontinental.

Las hipótesis vecinales de guerra se han constituido a lo largo de todo el siglo XX, en el gran fundamento de los ejércitos en la región, llegándose a concluir que, quiénes realmente justifican mantener un ejército, son precisamente los propios vecinos. Las carreras armamentistas son el resultado de la desconfianza que se produce entre dos o más países vecinos. Por ello, el pensamiento estratégico en Chile no evolucionó más allá de la solución de la hipótesis y, todavía, hay quienes piensan que la hipótesis vecinal es la que fundamenta y, en definitiva, es la “raison d’être” de las FF.AA.³¹

La filosofía de Clausewitz ha tenido una influencia substancial en el pensamiento de los oficiales durante el siglo. Esta, básicamente, se expresa en la concepción de que los ejércitos en la guerra deben destruir la voluntad de lucha del adversario para alcanzar los objetivos estratégicos. Para el pensador prusiano, a diferencia de Gustavo Adolfo quién pensaba que la finalidad de la guerra no era la destrucción de las fuerzas, será ésta la única garantía para resolver la contienda en general y en forma definitiva.³²

También, valora especialmente la conquista de territorio físico para proceder a la explotación del mismo y así poder continuar con el conflicto, que se supone largo. Estas ideas marcan y fundamentan el pensamiento estratégico chileno durante el siglo.

Se puede comprobar lo anterior, analizando los conceptos de lo que son probablemente los dos más influyentes estudiosos de la estrategia en su tiempo, y que además alcanzaron altos cargos en el Ejército. Se trata de los generales Manuel Montt y Bernardino Parada. Ambos, en sus escritos coinciden en la conceptualización de los objetivos militares, bajo los preceptos de Clausewitz.³³

La solución logística, estuvo íntimamente ligada con la concepción de maniobras estratégicas con grandes unidades determinando un servicio de apoyo pesado, apto para guerras largas, donde se privilegian dotaciones e instalaciones complejas de diversos rangos y características. También, los apoyos administrativos, obedecieron a la misma idea con muchos aspectos que no tendrían aplicabilidad en nuestra realidad, ya que su

³¹ En general entre los miembros de las FFAA de Chile no hubo mucha confianza durante el S XX de que la situación vecinal sería de una paz definitiva. Se estimaba que aislar la hipótesis es irreal y que fatalmente siempre se retorna al peligro de la hipótesis vecinal con los tres países. Esta desconfianza, por cierto, no implica rechazo a sus colegas militares de los países vecinos con quienes siempre se desarrollan relaciones fraternas. Se trata más bien de una desconfianza histórica y política.

³² Clausewitz, plantea este concepto en distintas partes de su libro. Vgr, en las pp. 27, 34, 35, 36, 171, 172, entre otras, y explica el significado del concepto. *De la Guerra*, Ed. Mar Océano, Bs. Aires, Argentina.

³³ Ver a Montt, Manuel, *La Guerra, su conducción política y estratégica*, Biblioteca del oficial, 2° edición, 1970, p. 101 y sigtes.. Por su parte, Parada Bernardino, *Polemología Básica*, Ediciones Andrés Bello, 1968, asume a Clausewitz, con un sentido más crítico y relativiza la idea de destrucción de fuerzas, empero, considera finalmente que es la única forma de evitar que la guerra se extienda excesivamente. Ver p. 80 y sigtes..

génesis proviene de experiencias extraídas de un conflicto muy lejano a la realidad de nuestro continente.

La geopolítica es quizás la disciplina que más influye en el pensamiento del militar plasmando un pensamiento de acentuado nacionalismo, percepción de la necesidad de proteger las fronteras físicas y de que el Estado se ve afectado por un ciclo vital, que puede derivar en una eventual decadencia que es necesario evitar. En consecuencia, Geopolítica y Estrategia interactúan y se asimilan en un solo concepto donde la primera determina y fundamenta a la segunda.



General Ramon Cañas, pionero de la Geopolítica en Chile y ex comandante en jefe 1947-1948

Los saberes del general Ramón Cañas, con estudios en Suecia y en Alemania, pionero de esta disciplina en Chile y, más tarde del entonces teniente coronel Augusto Pinochet, tendrán especial influencia en las generaciones de oficiales de estado mayor, los que asimilarán ávidamente y con mucho entusiasmo los conceptos de Ratzel, Haushofer, Mc Kinder y otros. Son muchos los trabajos publicados en las diferentes revistas institucionales acerca de la importancia y la trascendencia que tendría la geopolítica para el desarrollo del país. Pocos años después, el mayor Julio Von Chrismar, profundizando en Ratzel, intentará conceder un rasgo más científico a la disciplina en su libro titulado "Leyes que se deducen del estudio de la expansión de los Estados". Por su parte, en los años ochenta surgirá desde la Marina de Guerra, impulsado por su autor el almirante Martínez Bush, un concepto novedoso llamado "Oceanopolítica" que intenta virar la mirada de la disciplina desde la tierra hacia el mar. Quedará pendiente el desarrollo de la teoría que alcanza a enunciar el General Carlos Prats González, al cumplir un año de mando y que se refiere a la necesidad de que el Ejército acreciente su capacidad operativa para proteger la "Soberanía geoeconómica nacional".³⁴

³⁴ Este concepto que pudo ser alternativa a la seguridad nacional se relaciona con un período de la historia de Chile en que se privilegian las nacionalizaciones. Lamentablemente, no ha sido posible encontrar mayores antecedentes de esta idea del General Prats. Ver, *Memorias*, Pehuén, 1985, p. 222.

En el año 1999, el Ejército patrocinó la publicación de un libro de Geopolítica cuyo autor es el General (R) Carlos Meirelles Muller, que se titula “*Antología Geopolítica de Autores Militares Chilenos*” seleccionando -los que a juicio del autor- son los mejores trabajos de esta disciplina publicados en revistas de la institución a lo largo del siglo XX. Se trata de dieciséis artículos de nueve oficiales con temas variados referidos básicamente a reflexiones geopolíticas sobre el presente y futuro de América y Chile.³⁵

La influencia norteamericana de posguerra será muy importante y repercutirá en forma notable en el ejército. En tal sentido, a partir de fines de los años sesenta se despierta una cierta admiración por el estilo de los norteamericanos, que imprime un sello a las generaciones nuevas al adoptar el uniforme de campaña, equipos y métodos de instrucción, trato y mando.

Esta situación implicó el hecho de que sobre la base de la disciplina residual que quedó de la era prusiana, se añadieron elementos importantes de modernización. Estos se pueden resumir en: nueva preparación del mando superior, reforma del plan de estudios de la Academia de Guerra, creación de la Academia Politécnica, nacimiento del Arma de Blindados, nueva doctrina institucional, organización de unidades conforme experiencia de guerra, nuevos sistemas y modalidad de instrucción, aprobación de reglamentos para instrucción de combate, evolución de las escuelas matrices y de armas, mejoramiento de los servicios logísticos y renovación de material de guerra con la llegada de tanques, obuses, vehículos de transportes, morteros, ametralladoras, fusiles, radios, etc..

Con el advenimiento de la influencia Norteamérica se observará paulatinamente, una relajación de las normas rígidas heredadas de los alemanes para imponerse un estilo con menor complicación, algunas notas de informalidad y mayor comunicación entre superior y subalterno. Empero, la autoridad y verticalidad del mando mantendrán plena vigencia durante todo el siglo y será pilar para cumplir con los objetivos de la institución.

La influencia norteamericana fue importante mediante adquisiciones e instrucción hacia el Ejército, Fuerza Aérea y en la Armada, básicamente en esta última por la operación “Unitas”. No obstante, hay una visión un tanto “mítica” de la influencia norteamericana a través de la doctrina de seguridad nacional imperante en la época e impulsada por Washington. En general, los cursos para oficiales subalternos y suboficiales en la zona del canal se centraban en lo netamente operativo y de apoyo al combate, esto es el combate contra presuntos guerrilleros en zonas selváticas y operación y mantenimiento de materiales de procedencia estadounidense y no en condicionantes ideológicas.³⁶ No hay evidencias concretas de cursos explícitos, con materias de orden político que tendieran a una determinada formación ideológica. Recordemos que, incluso, durante el gobierno del presidente Salvador Allende, se enviaron a la Escuela de las Américas contingentes egresados de la Escuela Militar. Es inevitable pensar que, de haber existido alguna sospecha de carga ideológica explícita, el gobierno de la unidad popular habría suspendido el envío de personal.

³⁵En la Antología hay trabajos de los siguientes oficiales Ramon Cañas, Julio Von Chrismar, Juan E Cheyre, German Garcia, Augusto Pinochet, Agustin Toro Dávila, Julio Canessa, Jaime Garcia y Hernan Abad. Además, en el año 1997, se llevó a cabo en la Academia de Guerra del Ejército un Seminario Internacional de Geopolítica destinado a modernizar y actualizar la visión de la disciplina.

³⁶Lo que señalo puede ser confirmado por las promociones de oficiales chilenos que cursaron en la Escuela de las Américas entre 1967 y 1975 aproximadamente. El curso se llamaba “Curso básico de armas de combate” En lo que respecta a la Seguridad Nacional en Chile, inicialmente fue considerada doctrina, esto es disciplina normativa que supera las antinomias entre una teoría y la práctica. A partir de los años ochenta se desarrolla desde el interior del gobierno militar (hay un artículo de Jaime Guzmán en este tenor) una nueva definición que la considera solamente un “concepto” y no doctrina.

Sin embargo, no hay duda de que Chile estaba alineado ideológicamente con EE.UU. y que esto alcanzaba a las FF.AA. En esto no hay discusión. No obstante, el anti marxismo y anticomunismo de las instituciones armadas tiene un origen muy anterior a la influencia de EE. UU, a la guerra fría, un cursillo en la Escuela de las Américas o cualquier otro curso que se impartiera. La confrontación ejército con el PC está relacionada más bien con la evolución política de la república, donde en ciertos momentos fue el propio Estado, expresado en el gobierno con participación de las fuerzas militares y Carabineros, quién combatió a este partido e incluso lo colocó fuera de la ley, tal como se explica al inicio de este artículo.

El siglo XX fue complejo para el ejército ya que el tocó vivir tres grandes terremotos donde se le requirió el empleo de todos sus medios para colaborar y reconstruir ciudades, una intervención militar y el consiguiente gobierno de 17 años más dos crisis vecinales que pudieron desembocar en guerras. Como satisfacción para los miembros de la institución ha quedado indeleble el hecho de haber entregado, de acuerdo a la constitución, el gobierno después de 17 años de gobierno militar, lo que resulta inédito en la historia de los golpes militares. También, queda la frustración de que hechos equivocados en el ámbito de los derechos humanos empañaran los aspectos positivos.



General Pinochet hace entrega del gobierno de Chile al nuevo presidente Patricio Aylwin.

En suma, el militar chileno durante el siglo XX ha sido un profesional de alta calificación, arraigada disciplina y cumplimiento del deber, con interés permanente por perfeccionarse, pero con poca tendencia a objetar decisiones por equivocadas que sean.

CONCLUSIÓN

El progreso político, institucional, económico y social del país ha determinado la necesidad de readecuar las instituciones a nuevas exigencias y también a nuevas formas de convivencia en la sociedad. En tal sentido, el Ejército y el resto de las instituciones armadas chilenas, en su calidad de permanentes y fundamentales se vieron enfrentadas a continuar, por un lado, siendo eficientes en el ámbito de su gestión y, por otro lado, ceder el espacio político que tuvieron, a partir de su rol latente y consolidado a través de su largo gobierno de 17 años. Este proceso transicional fue institucionalizado y formal.

El rol latente de los militares ha exigido una comprensión profunda de su significado y de su necesaria reconversión en una democracia moderna. Asimismo, dado de que éste es un hecho sociológico no puede ser omitido o desconocido y como excede, muchas veces, el ámbito jurídico – institucional, se trata de encauzarlo correctamente.

Actualmente, se está en el camino adecuado ya que los planes de transformación y/o modernización de las instituciones y muy particularmente del Ejército, iniciado en los años noventa han apuntado en la dirección de contribuir a una democracia moderna y estable.

BIBLIOGRAFÍA

- Arancibia Clavel, Roberto, *La influencia del ejército chileno en América latina*, Santiago, CESIM, 2002.
- Barrios Tirado, Guillermo, *Memorias inéditas sin publicar*.
- Campos Harriet, Fernando, *Historia constitucional de Chile*, Editorial Jurídica de Chile, 1999.
- Clausewitz, De la Guerra, Buenos Aires, Ediciones Mar Océano.
- Constitución Política de la República de Chile, 1833.
- Constitución Política de la República de Chile, 1925.
- Constitución Política de la República de Chile, 1980.
- Diario El Mercurio de 25 y 31 de Julio de 1941.
- Díaz, Jose Luis, *Militares y Socialistas en los años veinte*, Santiago, Universidad Arcis, 2002.
- Ejército de Chile, “Campaña de la Chilenidad”, Circular n.º 3, 30 de Julio de 1941; Boletín Oficial del Ejército, n.º 31, 31 de Julio de 1941.
- Ejército de Chile, Colección de revistas: “Armas y Servicios”.
- Ejército de Chile, Colección de revistas: “El Memorial del Ejército”.
- Fitch, Samuel, *The Armed Forces and Democracy in Latin America*, The Johns Hopkins University, 1998
- Fischer, Ferenc, *El modelo militar prusiano y las FF. AA de Chile 1885-1945*, Baltimore, Ed University Press. Pecz, Hungría.
- Flacso-Chile, Colección de revistas: “Fuerzas Armadas y Sociedad” (FASOC).
- García Covarrubias, Jaime, "Algunos fundamentos de las relaciones civiles - militares en Chile", *Boletín de la Asociación de Ciencia Política*, Santiago, Vol. 2, Enero-Marzo 1992.
- García Covarrubias, Jaime, *Análisis de la Política de Defensa en los Gobiernos de la Concertación 1990 - 2000*, Documento de Trabajo para el “Seminario sobre las Políticas de Defensa de Chile durante los Gobiernos de la Concertación”, Flacso-Chile, octubre, 2000.
- García Covarrubias, Jaime, “El Ejército y la Clase Media”, *Boletín de la Asociación de Ciencia Política*, Santiago, 1992.
- General Prats, Carlos, *Memorias*, Santiago, Editorial Pehuén, 1990.
- Lopez Silva, Claudio, *Fuerzas Armadas en el Tercer Mundo*, Memorial del Ejército de Chile, n.º 356, 1970.
- Martner, Gonzalo, *El gobierno del presidente Salvador Allende 1970-1973*, Santiago, PEDNA/LAR, 1988.
- Merton, Robert, *Social theory and social structure*, 1957.
- Montero, Rene, *La verdad sobre Ibáñez*, Buenos Aires, Ed Freeland, 1953.
- Ministerio de Defensa Nacional, “Mando y Disciplina”, *Circular Ministerial S. 3*, n.º 13, 18 de octubre de 1944.
- Ministerio de Defensa Nacional de Chile, *Libro de la Defensa Nacional*, 1997.
- Ministerio de Defensa Nacional de Chile, *Memoria 1994 – 2000*, Tomo I y II.

- Monreal Enrique, General R, *Historia completa y documentada del periodo revolucionario 1924-1925*, Santiago.
- Montt, Manuel, *La Guerra: su conducción política y estratégica*, Biblioteca del oficial, 2º edición, 1970.
- Nunn, Frederick, *The Time of Generals: Latin American Professional Militarism in World Perspective*, Lincoln University of Nebraska, 1992.
- Nunn, Frederick, *The military in the Chilean History, Essay on civil military relation 1810-1973*, Albuquerque, University of New Mexico, 1976.
- Nunn, Frederick, *Chilean Politics 1920-1931*, Albuquerque, University of New México, 1970
- Parada, Bernardino, *Polemología Básica*, Editorial Andrés Bello, 1968.
- Pinochet Ugarte, Augusto, *Camino recorrido (Memorias)*, Santiago, Geniart, 1993.
- Prats, Carlos, *Memorias: testimonio de un soldado*, Santiago, Ed Pehuen, 3ª edición, 1985.
- Rojas, Patricio, “Balance del Sector defensa 1990 - 1994”, Discurso pronunciado el 2 de marzo de 1994.
- Rodríguez Elizondo José, *Historia de las relación civil militar en Chile, desde Eduardo Frei Montalva hasta Michelle Bachelet Jeria*, Santiago, Fondo de Cultura Económica, 2018.
- Rojas, Francisco, Editor, *Balance Estratégico y medidas de Confianza Mutua*, Santiago, Flacso-Chile, 1996.
- Ruiz Esquide, Andrea, “Las FFAA durante los gobiernos de Eduardo Frei y Salvador Allende”, *Centro de Estudios del Desarrollo*, n.º 22, 1993.
- Sáez, Carlos, *Estudios Militares*, Imprenta Leblanc, Santiago, 1933.
- Sáez, Carlos, *Recuerdos de un soldado*, Tomo I, Santiago, Editorial Ercilla, 1934.
- Salazar, Gabriel, *El ejército de Chile y la soberanía popular*, Santiago, Penguin Random House, 2019.
- Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).
- Vial, Gonzalo, *Historia de Chile 1891-1973*, Santiago, Ed Santillana, 1987.

Anexo I			
INTERVENCIONES MILITARES EN POLITICA DURANTE EL SIGLO XX			
NOMBRE	FECHA	OBSERVACIONES	TENDENCIA POLITICA
Liga Militar	1910	Un grupo de oficiales pretendía hacer un golpe de estado para colocar como presidente al historiador Gonzalo Bulnes.	Derechista

Complots de los generales Armstrong y Moore	1919	Este complot fue dirigido por los generales Armstrong y Moore, con el fin de instalar un gobierno sin congreso, ni constitución ni partidos políticos, dirigido por el presidente de la República en ejercicio Juan Luis Sanfuentes.	Derechista
“Ruido de Sables”	1924	Un grupo de militares asiste al congreso (2-3 Septbre) cuando se debatiría el aumento de la dieta parlamentaria. Cuando se les solicita que abandonen el Congreso, lo hacen arrastrando los sables. La evolución de esta situación y presiones militares al Presidente desencadena más tarde la renuncia del Presidente Arturo Alessandri, asumiendo el 08 de Septiembre una Junta de Gobierno (Gral Altamirano, Almte Neff y Gral Bennet)	Inicialmente se trató de un apoyo a Arturo Alessandri y a su programa progresista. Sin embargo, poco después la Junta se distancia de estos propósitos y se acerca a la Derecha

Golpe de Estado	1925	El 23 de enero un grupo de oficiales jóvenes apresa a la Junta de Gobierno y designa otra con Bello Codesido (civil) Almirante Ward y General Dartnell los que restauran a Alessandri en la Presidencia. Este promulga en Septiembre la Constitución de 1925. Poco antes de finalizar su período el 2 de Octubre, Alessandri renuncia otra vez por desavenencias con su	Los oficiales jóvenes tenían una tendencia progresista de apoyo a Alessandri.
------------------------	------	---	---

		Ministro de Guerra Coronel Carlos Ibáñez	
Subelevación de la marinería	1931	La escuadra fondeada en Coquimbo es tomada por los suboficiales, quienes apresan a los oficiales. Los marineros presentan un pliego de peticiones de orden sindical. La escuadra es bombardeada con poco éxito, pero ésta escapa a Valparaíso donde se rinde.	Izquierdista

<p>Instauración de la República Socialista</p>	<p>1932</p>	<p>Con un golpe el 4 de Junio que derroca al Presidente Montero, se instala la República Socialista. Se suceden las siguientes juntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - 4 al 13 de Junio - 13-16 de Junio - 16-30 de Junio - 30- 08 de Julio <p>Durante la Junta del 16 –30 Junio, Dávila relega a Grove y Matte a la Isla de Pascua. Dávila queda gobernando sólo con el apoyo del Ejército hasta el 13 de Septiembre. En esa fecha asume el gobierno el General Bartolomé Blanche a la sazón Ministro del Interior y retorna a la normalidad llamando a elecciones presidenciales. Sin embargo, debe apurar la entrega del gobierno debido a la presión del General Pedro Vignola (Cdte de la I Div) quién encabeza un movimiento llamado “civilista” de protesta</p>	<p>Izquierdista</p>
---	-------------	---	---------------------

		<p>por la intervención del Ejército en política.</p>	
--	--	--	--

“Ariostazo”	1939	El General Ariosto Herrera, apoyado por Ibáñez, se acuartela con apoyo de civiles como protesta por haber sido eliminado del Ejército, debido a que como Comandante de la Guarnición Militar de Santiago, se negara a iniciar el desfile de las tropas mientras no se sacara una bandera del partido Comunista que ondeaba al lado de la bandera nacional	Derecha con apoyo de Ibañistas
Complot “Patitas de Chancho”³⁷	1948	Personal militar de la Guarnición de Santiago y otros en retiro, se reunía en un restaurante en la ciudad de San Bernardo (cerca de Santiago) a complotar en favor del General Ibáñez. Son descubiertos.	Ibañista
Grupo de Oficiales GOS	Principios años cincuenta	Se conforma el grupo de oficiales selectos (GOS) para reivindicar intereses corporativos	Ibañista
Grupo PUMA	1951	Se conforma el grupo por un mañana auspicioso (PUMA) con el fin de reorganizar el ejército amparados en el apoyo que daban a Carlos Ibáñez que se levantaba como candidato presidencial	Ibañista
Línea Recta	1955	Grupo de oficiales entre los grados de mayor a general que	Ibañista

³⁷ Se le llamó complots de las “patitas de chancho” porque los conspiradores se reunían en un restaurante muy popular de la ciudad de San Bernardo (ciudad aproximadamente a 20 km de la capital Santiago), cuya especialidad era este típico plato chileno, consistente en extremidades de cerdo (puerco).

		apoyaba el gobierno de Ibáñez.	
Tacnazo	1969	El general Roberto Viaux se acuartela en el Regimiento "Tacna" en Santiago, para reclamar por la mala situación operativa y personal del Ejército. Se produce la salida del Ministro de Defensa y del Comandante en Jefe.	Los propósitos eran netamente militares. Sin embargo, como fue contra el Gobierno de Frei tanto la derecha como la izquierda simpatizan inicialmente con el movimiento. Más tarde, la derecha se identifica mayormente con Viaux.
Tanquetazo	1973	En agosto de ese año se levanta contra el gobierno de la Unidad Popular el Regimiento Blindado Num 2 de Santiago al mando del coronel Roberto Souper. Los tanques rodean el Palacio de gobierno y se produce un enfrentamiento con algunos muertos. Los cabecillas son detenidos.	Derecha
Pronunciamiento Militar (Este nombre fue dado por la propia junta de gobierno)	1973	Las FFAA y Carabineros derrocan al presidente Salvador Allende y asume una Junta Militar con los comandantes en jefes (Gral Pinochet, Alnte Merino, Gral Leigh y Gral Mendoza). Se hace presente que sólo los CCJJ del Ejército y FACH eran los titulares y respecto a Carabineros y la	Derecha y sectores opuestos al gobierno de la Unidad popular

		Armada se removieron a los titulares para dar paso a otros de menor antigüedad que estaban de acuerdo con el movimiento. Las FFAA y Carabineros gobernaron por espacio de 17 años desde 1111-73 al 11-03-90. Ejerció el gobierno como presidente de la República el Gral Augusto Pinochet.	
Ejercicio de Enlace	1990	En diciembre de ese año, por desencuentros entre el ejército y el gobierno de Aylwin, el ejército realiza un “ejercicio para medir el estado de alistamiento”. Este hecho produce un grado importante de alarma pública y política	Propósitos institucionales / reivindicaciones del gobierno militar
Boinazo	1993	Por nuevos desencuentros entre el ejército y el gobierno de Aylwin, la institución militar refuerza la guardia del edificio de las FFAA con personal vestido de ropa de combate y boina. Este hecho produce alarma pública y especialmente política. En las semanas posteriores se producen varias negociaciones entre el gobierno y el ejército.	Propósitos institucionales y reivindicación del gobierno militar